

Deseaba tenerte un año más, con gozo recordaba aquel paseo en el que, tú y yo, regábamos las calles de incienso, azahar y olor a cera derretida. Tanto te pretendía que quede sumido en un profundo y dulce sueño con el día y la noche cayendo una y otra vez.

Recorría callejones con la ilusión de verte, de reencontrarme contigo, cogerte de la mano y divisar la luz del día tibio de primavera que anhelaba.

Pasaban los segundos, los minutos, las horas, los días y me quedaba extasiado con mis recuerdos de noches y días que me inspiraban aún más a quererte, a sentir que lo nuestro era mucho más que un amor de primavera en pleno delirio de olores y sabores mediterráneo.

Lo nuestro era como un balanceo de sensaciones que me derretían al mirarte. Era un despertar en la noche para buscarte y mirar al cielo para desearte, todo un sueño de amor.

Era un sin fin de emociones para divisar de lejos el naranjo por donde pasa la vida.

Y así transcurre la vida de un nazareno victoriano y profundamente mariano.

Gracias a la fortuna de no sé que suerte, me pongo, esta noche, mi túnica morada, me cubro con mi capirote blanco, me cuelgo mi medalla y le pido a Mi Virgen del Rocío que me proteja con su manto y guíe mis palabras.

Y otra vez te puedo acariciar yo sólo, querida pasión del sur; sin nadie que nos moleste, en una noche en que sólo los enamorados de ti, musa de mis sueños, pueden entender lo que siento.

¿Tardamos más en el paseo?

¿Esperamos a que el alba despierte para disfrutar de tu noche silenciosa y estrellada? O

¿Quieres, simplemente, que te mire hasta que me derrita de tanto hablarte y esperarte?

Dímelo, a prisa, que no se como no lloro al verte, en Miguel de Cervantes, pasear de un lado hacia otro con el tintineo constante de Alhaurín en plena calle.

Devoción entre todas las mañanas de primavera,
Pajaritos que revolotean con la misión de protegerte
Reparto mi creencia por las calles de Alhaurín.
Pero silencio, calma, sigilo que de lejos la veo a Ella
Repiqueteos de campanas en la Iglesia de San Sebastian,
una túnica roja, una capa blanca, música de ensueño,
Trono de Rey adornado con dulzura y señorío
El plateado caminar del Nazareno de la Paz y el Amor
Domingo de Ramos de fe, tradición y objetivo cumplido
hay algo más grande en vuestras vidas, pollinicos?

- Reverendo Padre D. Reinaldo Aguilera.
- Ilustrísimo Sr. Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Alhaurín de la Torre, D. Joaquín Villanova Rueda.
- Ilustrísimo Sr. Director de Instituciones Penitenciarias de Málaga, D. Antonio Guerrero Fontalba.
- Ilustrísimo Sr. Juez de Paz de Alhaurín de la Torre, D. Francisco Guzmán Merino.
- Autoridades Civiles y Militares.
- Señoras y Señores miembros de la corporación municipal del Excmo. Ayuntamiento de Alhaurín de la Torre.
- Sr. Hermano Mayor y Junta de gobierno de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús de la Paz y el Amor, en su entrada en Jerusalén, y María Stma. de la Esperanza.
- Sr. Hermano Mayor de la Real Hdad. de Ntro. Padre Jesús Nazareno del Paso y María Stma. de los Dolores.
- Sr. Hermano Mayor de la Real, Antigua y Venerable Cofradía del Stmo. Cristo de la Vera-Cruz y Ntra. Sra. de la Soledad.
- Venerable Orden Tercera de Siervos de María Santísima de los Dolores. Servitas
- Hermandad de Ntro Padre Jesús de la Soledad y María Santísima del Dulce Nombre.
- Sr. Ruiz- Juan, autor del Cartel.
- Pueblo de Alhaurín de la Torre, Señoras y Señores, amigos todos.

Sirvan estas primeras palabras de agradecimiento a todos los que han confiado en mí para poner voz al Domingo de Ramos de Alhaurín de la Torre con la salida de la Pollínica en este año tan especial para mí.

Querido y estimado D. Juan Ignacio Castillo, Hermano Mayor de la Pollínica y queridos miembros de la Junta de Gobierno, muchas gracias.

Espero no decepcionar con mis palabras y estar a la altura de las circunstancias. Espero compensar vuestro atrevimiento al elegirme contado con un único aliado, mi corazón.

Y gracias a ti, por esas palabras tan benevolentes e inmerecidas que me has brindado, querido Manuel Molina Gálvez.

Sé que nuestra amistad y nuestro cariño te han cegado para decirme esas frases que sólo pueden salir de un amigo. Has sabido centrar en mí, con tu perfecta presentación, todas las miradas de esta noche.

Y gracias a Agustín Soler por siempre estar dispuesto a ayudar.

Y gracias a mis padres por formarme en la vida cristiana.

Y gracias a Begoña, mi mujer, por su comprensión, ayuda y respeto, y por las horas que le quito de nuestro descanso para dedicarme a esta locura bendita de la Semana Santa.

Y gracias a todos por escucharme, por estar a mi lado.

No quiero que pase ni un minuto más sin contemplar la magnífica obra que me honra presentar.

El cartel de este año de la Pollínica no merece estar oculto más tiempo.

D. Ignacio Castillo y Sr. Ruiz Juan, si son tan amables, suban al escenario para enseñar a Alhaurín de la Torre tan preciada obra.

He aquí el portento, el óleo que define a la Cofradía en la calle. El óleo que define la historia de la cofradía.

Sr. Ruiz- Juan, mi más cordial enhorabuena y mis más sinceras felicitaciones.

El cartel anunciador es una maravilla.

Ruiz-Juan con su obra ha querido describir un fragmento en el que Jesús entra en Jerusalén.

La figura de Jesús se plantea en tres cuarto junto al pollino abordando la descripción del rostro y manteniendo concordancias formales con la imagen.

Parte de la iconografía la compone el nazareno del margen izquierdo, portando la insignia de la cofradía, sirviéndonos de identificación simbólica y de contrapunto compositivo.

En esta ocasión el misterio del Nuevo Testamento se desarrolla en Alhaurín de la Torre. Su torre, que la podemos ver en el ángulo superior izquierdo del cuadro, es el símbolo del pueblo.

En el ángulo superior derecho y bajo el distintivo de las hojas de palma, aparece la Iglesia Parroquial de San Sebastián.

Estas imágenes aluden a la primera comitiva de procesión cuyo rasgo característico fue la presencia de estas hojas de palmas en la Plaza de la Concepción de Alhaurín de la Torre en el año 2003.

La composición pictórica está cerrada por un cordoncillo de oro y seda que une pasado y presente.

En cuanto al formato de acentuada verticalidad, le da una elegante composición junto a sus contornos de líneas arabescas.

El estilo pictórico está resuelto dentro del Nuevo Realismo Figurativo.

Técnica caracterizada por su ejecución cerrada, empastado liso y uniforme con valores exactos, gama de colores tenues y vaporosos predominando los tonos pasteles.

Es una obra centrada en una técnica analítica de las formas y con una luz minuciosa y descriptiva.

Esta iluminación, mediterránea, pone de manifiesto los nuevos aires del Realismo que, junto al barroco, potencia los valores ornamentales de las líneas curvas que componen el cuadro.

Todo lo anterior lo resumo diciendo que es una obra de arte.

Muy acertado Sr. Ruiz Juan. Ha unido el pasado y el presente con su óleo sobre lienzo para que, desde el futuro, se vea lo bello de la historia que está construyendo la Hermandad.

“Señoras y Señores brindémosle un fuerte aplauso al maestro y autor del cartel”

Te acuerdas mamá? Una mañana bella, llena de vida, en los alrededores de la Calle Ramón Franquelo?

El desayuno preparado, la ropa planchada sobre la silla, todos mirando el especial tono azulado del del cielo de esa mañana del año.

Papá, dirigiendo la escena y atento a cualquier imprevisto que ocurriera para, rápidamente, poner remedio, y seguir con nuestro particular itinerario.

Te acordarás, papá, de que casi ni andábamos y el cansancio pronto nos adormilaba.

Tus brazos siempre estuvieron dispuestos a subirnos en tu espalda, que hoy entiendo lo cansada que podía estar por tanta responsabilidad.

2, 4 y 7 años eran las edades de mis hermanos y mía. Teníamos un susto terrible a los capirotos, trompetas y hombres de trono y sólo lo superábamos cuando, por fin, llegábamos a nuestras sillas de la Plaza del Carbón.

Cualquier paseo que pasara de la esquina de aquella plaza, ya era motivo para que pensáramos, mis hermanos y yo, que los nazarenos saldrían corriendo, nos atraparían y no sé que barbaridades más.

El plan de la mañana de mi madre era ir a la Misa de Palma, un desayuno en familia, un paseo y ver las procesiones. Mis hermanos y yo lo hubiéramos simplificados únicamente en lo último.

Desde temprana hora sólo decíamos que habíamos escuchado un tambor a lo lejos, una campana de cerca o que veíamos en el horizonte los capirotos de la procesión que fuese. Ya podrán imaginar la altura que teníamos para semejante visualización. Cualquier intento era válido para salir hacia nuestro destino. Sentarnos en las sillas.

Son momentos que no se olvidan, que te hacen crecer en la bendita locura por la Semana Santa, por sus momentos, por sus vivencias.

Y ya veis, papá y mamá, las vueltas que da la vida, hoy me toca a mí anunciar que en pocos días, la misma magia que vivíamos y que vivimos, la vivirán cientos de familias y ,en especial, en la Jerusalén Alhaurina con el Señor de la Paz y La Madre de la Esperanza.

Justo eso, anunciar lo que acontecerá en los hogares alhaurinos cuando la noche de Sábado de Pasión deje paso al precioso día de Domingo de Ramos.

Los niños y niñas desearan vestirse de hebreos, tan lindos, inocentes y atentos a que sus padres les guíen en su cultura nazarena que será raíz y medio de formación para aumentar, desarrollar y madurar sobre su fe en Cristo.

Para entender que dio la vida, subido triunfante en una pollina, con los azotes y la carga del madero, para morir en la Cruz por nuestros pecados.

¡Niños y niñas hebreos de Alhaurín!

¡Nazarenos pollinicos de Alhaurin,!
¡Hombres de tronos de Alhaurín,!
Mirad al Señor de la Paz y del Amor, a vuestro Cristo Pollinico.

Pero miradlo bien, a los ojos, contemplando su rostro bello y sereno.
Su mecido dulce por las calles de Alhaurín,
Dirigirles vuestros pensamientos antes, durante y después de la procesión.

En cada mecido está su amor por nosotros, en cada parada está su majestad que va a ser entregada por las penas del mundo,
En cada marcha está su guía en nuestra vida.

Encomendarle vuestros estudios, trabajos del día a día, rezadle mucho, ofrécele una oración, visítalo en la Iglesia, trabaja por tu cofradía para su Gloria en el Cielo y guarda una estampa en tu cartera.

Mira al Señor de la Paz y del Amor todo el tiempo que tengas
Averigua lo que te quiere decir
Pon en marcha el proyecto que quieras
No te canses de pedirle su voluntad.
Míralo despacio, con amor, con delirio
Despierta de la tormenta del olvido
No creas que no te espera
No creas que no te habla
Apóyate en la más pura, en la más bella,
Cofrades pollinicos llenos de bonanza
en su trono de Madre, Reina y Señora
una amapola va a salir muy pronto
Alhaurín te espera, Virgen de la Esperanza.

5.- La Iglesia

La Iglesia, que construyó Jesucristo, vive unos momentos muy difíciles.

En nuestra sociedad se están perdiendo todos los valores cristianos y se encuentra inmersa en una importante crisis de fe.
Vacío en los corazones, donde "todo vale" y los principios de la propia vida han quedado, para muchos, antiguos y desfasados.
Pero en esta situación es donde, el cofrade, tiene que apostar por resurgir la semilla del amor, la comprensión y el respeto.

Debemos ir a la Iglesia, mirar a Jesucristo Sacramentado en el Sagrario, rezar, hablar con ÉL, una buena confesión y con el alma en gracia de Dios trabajar por una sociedad más justa para todos.

Formémonos en la doctrina de la Iglesia, leamos el Evangelio, consultemos las dudas a los sacerdotes que realizan una labor, probablemente en silencio, magnífica, para que llevemos la palabra de Dios a todos los rincones del mundo y donde haya tristeza pongamos alegrías, donde hay desesperación pongamos esperanza, donde haya ignorancia pongamos sabiduría.

Todo ello con caridad, mucha caridad, cariño, humildad, cogiendo y soportando con amor la Cruz de Cristo ante las contradicciones y desacuerdos.

Cojámonos de las manos para que juntos formemos una gran familia y defendamos lo nuestro en cuanto a nuestra religiosidad popular de nuestra semana santa.

Que nadie se atreva a juzgar los sentimientos, las devociones, las creencias y las costumbres de miles de cofrades convencidos en pasear la pasión y muerte de Ntro. Sr. Jesucristo por las calles del cualquier rincón del mundo haciendo una verdadera y pública manifestación de fe.

Llevemos el cuerpo y la mente firme, sin perder el paso en ningún momento de nuestra particular procesión del día a día.

Tenemos muchos enemigos que intentan desviar el cortejo a las calles más solitarias para intentar destruir la Iglesia de Cristo, cohibir nuestra fe, nuestro amor por Él y por su Bendita Madre, con calumnias, injurias o películas demoníacas y malvadas de cine.

Que somos creyente!, Tenemos ese inmenso honor, un regalo de Dios que tenemos que proteger con nuestra conducta, invitando a todos lo que no han tenido la fortuna de encontrarse, por cualquier motivo, un día cara a cara con el Señor para hablarle llana y bellamente.

Paralelamente, también, salgamos a la calle para expresar nuestra negativa ante la ley del aborto que da licencia para interrumpir una vida inocente.
Salgamos a la calle a manifestar nuestro rechazo a una ley que debe ser abolida cuanto antes.

Salgamos a la calle. La Iglesia necesita nuestro apoyo, nuestra comunión, nuestra decisión de rechazo ante la maldad de convertir la vida en muerte.

No quiero dejar de gritar públicamente, en esta noche tan especial para mi, UN SI A LA VIDA.

Dónde estáis que Ella nos espera?
Dónde estáis que Ella os mira?
Dónde estáis alhaurinos?
Dónde está vuestro hombro para llevar a la bendita Madre de Dios?
Dónde estáis nazarenos?

Imaginad un Domingo de Ramos con Ella detrás llevándonos en su regazo
¡!! ahí ¡!! al paso, cerca del cielo alhaurino cubriéndola con un palio bordado de luces preciosas.

Dale un toque de campana, capataz!

Así, despacito pero sin parar, con la música tallaremos el horizonte.
Con el incienso mantendremos firme el cuerpo.
Con el arbotante coseremos las túnicas de los nazarenos.
Con las velas del nazareno diseñaremos el cajillo.
Con la saeta bordaremos la saya.
Con la mirada de la abuelita desde el balcón nos levantaremos después de la caída, que serán tantas y tantas...,
Con el sueño descansaremos para seguir trabajando y con una foto en la cartera le rezaremos el Santo Rosario para pedirle fuerza, fidelidad, tesón, entrega y lucha.

Ahora la juventud tenemos que apostar por construir el camino cofrade de la Semana Santa.

Debemos estar unidos y guiarnos de nuestros mayores.

Tenemos mucho que hacer y el camino no será fácil.

Tendremos que saltar obstáculos, tendremos que quitar barreras, pero todo ello, con el medio más favorable:

Nuestras ideas frescas de la juventud y la oración, siempre la oración.

No esconderos que Ella os mimas,
No esconderos que Ella ama nuestro amor,
No esconderos que Ella espera impaciente la mecida.

Ya me imagino lo que puede ser, Madre Mia de mi alma, la estampa de la Finca del Portón minutos antes de salir la procesión...
El señor de La Paz, sereno, impactante, segundos después de sonar un roce de campana y ser subido a hombros pollinicos...
...y la Reina de Alhaurín,
Esperanza del Pueblo,
Amor de Alhaurín,
Color de la primavera.
El compás de la música.

Color del romero,
Color del terciopelo de mi cozarón,
esperando la salida.
Porque eres bendita entre todas las mujeres, Esperanza del cielo, ¡quiero verte ya!
Madre mía bajo tu palio que hoy es mi mirada.

Querré ser un arbotante que te ilumine toda la mañana, no podré dejar de contemplarte,
Querré mecerte...

Ya mismo saldrás y el himno nacional ondeará con los pajarillos que se despiertan.
La Gran Señora Pollínica paseará por Alhaurín radiando Pasión a los confines de la gloria.

¡A pulso Alhaurinos a pulso!, ¡mirando al Cielo!,

Que una Reina saldrá y las calles serán un clamor, el azahar no podrá oler más, ya
estará Ella presente.
Un toque de campana,
la voz ronca de un capataz,
el crujir del cajillo,
la vela que no se apaga por iluminar a la soberana señora.

Y quisiera suspirar tantas plegarias ,Reina y madre MIA,
trono de añoranza, Alhaurina de un pueblo siempre bella
...LA VIRGEN DE LA ESPERANZA.

¿Qué pasa aquí Papa? ¿Por qué me habéis traído?

Hija mía, papá anuncia a los cuatro vientos su amor por la Semana Santa,

¿Cuál es esta música?

Hija mía, es la marcha a la que tiene especial cariño mamá.

¿Cómo conocer tantas cosas, seré muy pequeñita?

Hija mía, papa y mamá se ocuparán de enseñarte y crearte tus raíces cristianas, tus raíces cofrades.

Nos ocuparemos de llevarte en nuestros brazos.

Seremos tus pies, en tus primeros pasos

Tus ojos, en tus primeras miradas,

Tus manos, en tus primeras caricias.

Te inculcaremos el amor a Dios, el amor a los demás.

¿Entonces, me presentarás la Semana Santa?

Ay mi niña, te pasearé, esquinas tras esquinas, contándote y explicándote lo mismo que me explicaron a mi.

Descansarás en mi cuando te canses,
te abrazaré cuando tengas frío,
te meceré cuando quieras dormir,
te miraré hechizado por el amor que brillarás,
me emocionaré cuando me pidas ver, un nazareno,
me cautivarás cuando me mires,
me harás feliz cuando sonrías.

Una cristiana nueva,
una nazarena nueva,
una vida para la vida,
la primavera en la primavera,
un deseo en el deseo,
una luz para mis ojos,
una semilla del amor,
una Hija de Dios,
un regalo de Dios,
una princesa pollínica
Lucía tendrás por nombre
La emoción contenida,
La esperanza bendita
La luz bendita

La felicidad bendita
En primavera nacerá,
Nuestra niña.

Son las 7 de la mañana, todavía es de noche y un alhaurino no puede dormir.

Las calles están vacías, las cafeterías siguen cerradas, algún pajarito canta en los tejados y nuestro alhaurino, de unos veinte años, por más que mira hacia la calle no consigue ver nada que le distraiga.

Dirige su vista, desde su habitación, a un escaparate de un comercio situado justo en frente de su casa. Hay un cartel anunciador del Domingo de Ramos.

Desde el primer piso de aquel edificio quita la mirada tratando de entretenerse con otra escena más agradable para su vista descansada de primeras horas de la mañana.

Nuestro alhaurino no termina de creer en la religiosidad popular de la Semana Santa, se ha alejado de Cristo en numerosas ocasiones y tampoco termina de creer en el mensaje evangelizador de la Iglesia.

Sólo algún que otro hobbie con sus amigos le hace escapar de su tristeza escondida.

En su casa todos duermen.

Visita la habitación de su hermana pequeña arropándola con una manta, le besa en la frente y sigue la visita por su casa.

Llega a la habitación de su otro hermano donde ve un traje de nazareno preparado, él con mirada indiferente, sigue el recorrido hacía otro lugar.

Nuestro protagonista vuelve a su cuarto después de visitar la habitación de sus padres y comprobar que dormían tranquilamente.

Ya en su cuarto decide recorrer los canales de televisión.

En uno de ellos aparece la Santa Misa de Palma que oficia el Santo Padre en Roma y con asombro, para él, lo deja, lo relaja y vuelve a quedar dormido. Era Domingo de Ramos.

Sólo había visto alguna procesión en su infancia, algún video y poco más

Les relato a continuación lo que sueña en pocos minutos nuestro amigo:

Veía a los componentes de su familia arreglados para vivir el Domingo de Ramos de aquel año.

Su hermana pequeña, por la que siente especial cariño y a la que, lleva y recoge del colegio, corre a sus brazos despidiéndose de él porque, en el sueño, nuestro amigo, se queda, este Domingo tan distinto a cualquier otro, en casa.

Al ver cómo se alejaban sus padres y hermanos desde su balcón, simultáneamente veía como paseaban palmas de un lado hacia otro de la calle.

Todos portaban palmas. Notaba en los rostros unas miradas especiales, unos semblantes diferentes y una alegría especial.

El día era caluroso. El cielo tenía un celeste asombroso

A lo lejos de la calle, casi donde se une el horizonte a la tierra, nuestro vecino de Alhaurín, veía nazarenos y un trono parado.

Él estaba a gusto contemplando la escena novedosa.

Dentro de su propio sueño, llegaba a su imaginación alguna procesión de Domingo de Ramos de otra localidad y en los primeros años de su vida

Todo era igual y diferente pensaba soñando él...

Seguía el discurrir de palmas en su calle, al tiempo en que sonaban dos toques de campanas.

Mira, rápidamente, al trono pero en ese momento se despierta del sueño.

En ese momento, preguntándose por el significado de ese sueño, y en particular con lo que pasaría después de esos sonidos de campanas, dirige su mirada a la televisión que seguía encendida.

El Santo Padre relata, en ese instante, en el Evangelio de la Santa Misa, La Pasión de Cristo.

Él entristecido por el pasaje del evangelio recuerda que, en algún libro, tenía una foto de Cristo.

La encuentra, la mira, la besa y le dedica el siguiente pensamiento:

“Yo te hubiera defendido”.
No me dejes sólo. Ayúdame.

Ya empieza la vida en su casa.

Su madre lo primero que hace es ver a su pequeño gran niño entrando en su habitación con el correspondiente Shock por la imagen de la televisión.

En silencio entablan una conversación que rompe él diciendo:
“Mamá hoy es Domingo de Ramos”.

Su madre no podía creer esa afirmación, le toma el pulso para averiguar si tenía fiebre, insiste, en saber, si había desayunado, si estaba mareado o algún otro mal por buscar una explicación al momento.

Sale a ver a sus otros hijos esperando lo peor en aquella mañana bella de primavera.

Sus otros hijos actuaban como de costumbre quedándose más tranquila para atender el trance inesperado de la mañana.

Llega el momento de salir a la calle para disfrutar del día.

Nuestro protagonista decidió quedarse sosegado en su habitación.

Pero el silencio, en aquella casa y aquella calle, rompía con el esquema del sueño que acababa de vivir.

Optó por buscar entre las calles algo que lo asemejara más y así dar explicación a lo soñado.

Llega a la Iglesia de San Sebastián donde en ese momento había Misa, se sienta en un banco al final y escucha el evangelio en directo anotando en su memoria alguna duda.

Empieza a ver el vaivén de Palmas, identificándolo con el sueño.

Es cuando, de pronto y, a lo lejos, ve a los mismos nazarenos con los que había soñado y un trono seguía parado.

Empieza una carrera, que fue eterna, hacia la escena.

Su Madre, que esperaba con su padre y hermanos la procesión de la Pollinica, ve a su hijo corriendo.

Queda, como pueden entender, un poco extasiada con semejante momento.

Nuestro protagonista llega, al fin, a pie de trono coincidiendo con los dos toques de campana con los que interrumpió su sueño.

Sus ojos abiertos y sin parpadear. Concentrado y atento al instante donde se iba producir la subida del Señor.

Comprende el milagro.

Comprende cómo quiso el Señor de la Paz y del Amor la visita de este vecino singular que se sirvió de un sueño y de su Santa Misa para llamarlo a la costumbre, a la fe, a la vivencia.

Él conocedor del milagro, rompe a llorar, pidiéndole de rodillas perdón por su abandono.

Pidiéndole fuerzas para seguir siempre en el camino.

Suplicándole Fidelidad. Rogándole sabiduría para formar y educar a los que, en su recién estrenada agenda mental, pensaba que necesitaban este empujón para quererlo.

Todo en silencio, imaginen la escena:

El señor de la Pollinica mecido con Pescador de Hombres y un chiquito de 20 años arrodillado frente a Él, el mayordomo inmortaliza la escena con un toque de campana. Mientras seguía hablando en silencio:

Alhaurín se duerme contigo
Amanece como niño en su cuna
Misterios de azahares siembran tu barrio
Y la saeta resonará entre balcones
Y el día se para quererte
El día se encela para abrazarte
El amor hechizado de ilusiones
Un piropo para ti en primavera
Y mi canto, tu suspiro
Mi rezo, tu consuelo
Tu corazón, mi reino
Tu lamento, mi congojo
Tu lagrima, mi sollozo
El bordado, mi respiro
La vela tu entereza
Lo anuncian las cornetas en tu Jerusalén alhaurina
Capirotos soñados por Ti
Calle álamos y mis recuerdos
Redoblan tambores de delirios
El Señor de la Paz y Amor está en la calle
Una saeta encoje mi suspiro
Asoma tu palmera sonando
Un mayordomo te mece despacio
Mi Señor de Alhaurín y pollinico.

Es Viernes de Dolores, 4 de la tarde, una tarde muy especial.

El Señor de la Paz y del Amor va a ser trasladado a su trono procesional del Domingo de Ramos.

Desde la Iglesia de San Sebastián sale dirección a la Finca del Portón.

La junta de gobierno de la Hermandad está feliz.

Suenan los primeros toques de campanas, el Señor sube a hombro de sus pollinicos, sale de la iglesia y empieza otro sueño que durará por siempre.

Se forma la pequeña procesión y se disponen a entrar en el Barrio de las Palmillas.

Barrio donde no se puede querer más a la Pollinica
Barrio que se vistió de nazareno para recibir al Señor.
Barrio que estalló de alegría al saber que La Pollinica regaría las calles con el regalo de su visita.
Barrio que se adornó con sus mejores galas para recibir al Señor Pollinico de Alhaurín.
Hermandad que quedó extasiada de amor por el cariño recibido.
Hermandad que, en silencio, derramó lágrimas de emoción y alegría al ver al Barrio de las Palmillas queriendo, cantando, rezando, mirando y expresando gratitud al Señor de la Paz y Amor.

Hermandad y Barrio unidos en milagro de amor que sólo en Semana Santa pueden surgir.

Pollinica y las Palmillas, Las Palmillas y Pollinica, salisteis a las calles y os encontrasteis.

Fuisteis, poco a poco, a vuestros encuentros.

Recorristeis calles y plazas, escuchando músicas, oliendo a azahar, dibujando naranjos y encendiendo velas.

Y... os enamorasteis...bonita historia de amor verdad?

Quisiera ser trono que te lleve
Música compuesta toda la tarde
Manto que proteja al Barrio en la calle
Con cánticos de alegría llevándote pal cielo
Que estas aquí plena de advocación cristiana
Sirenita que mimes al niño y nazareno.
Llena de pena por la pasión de Tu Hijo
Que vendrás reina de flor, jazmín y romero
Llenando almas de vida y consuelo
Con palmas y olivos de suspiros pollinicos

Llega el Señor a la Finca del Portón.

Se recoge entre las flores y el espectacular paisaje de la Finca.

Allí se queda dormido con la compañía tierna de la Cofradía que lo escolta con la mirada.

Ya en Sábado de Pasión la Cofradía vive una jornada mágica de convivencia.

Trabajo, inquietudes, impaciencia, cansancio, espera, esfuerzo, charlas, alegría y encanto se dan cita en esta mañana preparando la salida procesional del día siguiente.

Los hermanos van y vienen, almuerzan juntos, están juntos y como una piña haciendo verdadera hermandad. Lo que bien empieza, bien acaba.

El día acaba y se despiden con "hasta mañana" que suena distinto y empiezan los primeros abrazos, empieza un sueño nuevo, empieza la Semana Santa, llegó el Domingo de Ramos.

Son las diez de la mañana, y llegó el momento.

Todo está perfilado y preparado

La Pollinica va a realizar su recorrido procesional por las calles de Alhaurín de la Torre.

Un montón de niños hebreos hacen filas.

Los más mayores, vestidos de nazareno, se ajustan el capirote ayudándose los unos a los otros.

Los mayordomos ultimando los encargos recibidos.

Los hombres de tronos ya están junto al varal y cerca de sus puestos.

La Finca del Portón no puede estar más bella. La mañana es radiante, mágica.

La Cruz Guía cruza el dintel de la verja del Jardín, el himno nacional suena.

La procesión ha comenzado.

Los nazarenos empiezan el discurrir por Juan Carlos I .

Suenan dos toques de campana y el tercero no se hace esperar.

Algunas lágrimas se resbalan por caras emocionadas y felices.

Son segundos que recuerdan un año de trabajo muy duro.

Llegó el día deseado, el Señor se mece y la Semana Santa ha empezado en Alhaurín de la Torre.

Ya ha salido la Pollinica.

La *calle Juan Carlos I* se viste de esplendor con la procesión ocupando todas las miradas de un pueblo entregado con la cofradía, con el sueño hecho realidad un año más.

Una bendita chiquillería, desde casi los primeros días de sus vidas, forma parte de un cortejo divino, armonioso, dulce, delicado, impresionante, recto, cuidado, litúrgico, sagrado.

Ya en la Plaza de San Sebastián, el Señor de la Paz y el Amor entra en la Jerusalén Alhaurina.

Se recibe a Cristo en su Entrada Triunfal.

La luz, la alegría, el compromiso, el silencio, la voz, el gentío, la soledad componen una clave musical para el mecido del Señor.

El Señor mira a su pueblo desde todos sus ángulos,

El Señor está en su Alhaurín de la Torre!

Súbelo a pulso! Mayordomo! Cerca del Cielo!, Cerca de la Gloria!

No hay estrellas que impidan volar alto, ni nubes que oculten la fe un pueblo que se desbordada de amor en primavera.

De vuelta por la calle Málaga llegamos a la Iglesia.

La Plaza de la concepción espera una recogida con un cuadro espectacular.

Otro milagro de los muchos sucedidos a lo largo de la mañana.

El domingo de Ramos en la plaza de la concepción hay cinco palmeras.

Palmeras entonando marchas de júbilo al Señor de la Paz..

Palmeras cubriendo y protegiendo al Señor Pollinico.

Palmera revestida de sensibilidad a un pueblo pollinico.

Palmeras para la Pollinica.

Mientras tanto, el hombre de trono no puede más pero aguanta con su hombro dolorido por el peso del varal.

La madre se emociona con su niño dormido en brazos, mirándolo y deseosa de convertirlo en pollinico al año próximo.

El capataz afina la garganta dando la orden.

En otro lugar de la plaza, el nazareno reza en silencio mirando al Señor,

La melancolía lo envuelve con su capirote y no quiere entrar en la iglesia.

El cielo inmortaliza la escena brillando un poquito más.

Se escucha una voz lejana, espera un poquito más, no te vayas, mécete un ratito más.

¡Qué alegría pollinicos! lo que os queda por vivir.

¡Qué alegría, pollinicos! Que todo sea distinto e igual a la vez.

¡Qué alegría, pollinicos! que en unos días el olor es diferente.

¡Qué alegría, pollinicos, que el tiempo pase lentamente.

¡Que alegría, pollinicos!, que evangelizamos a una sociedad que nos necesita.

¡Qué alegría, pollinicos!, cuando el cielo y la tierra parecen unirse.

¡Qué alegría, pollinicos!, el celeste del cielo, la luminosidad de la mañana y el calor del medio día sólo pueden coincidir un Domingo de Ramos.

¡Que alegría pollinicos! El Señor de la Paz y del Amor nos bendice a todos subidos en una pollina a toque de campanas, mecido lento y acompañados por una bendita chiquillería.

¡Que alegría, pollinicos, que el Domingo de Ramos es vuestro y tenéis la fortuna de comenzar una religiosidad popular tras un duro año de trabajo y espera.

Y será una vida contigo
Será un sentido diferente
Será un milagro otro año
Será una magia que salpica
Será una alegría inmensa
Será una fiesta en casa
Será una experiencia renovada
Será un destino nuevo
Será un camino incomparable
Será un sueño esperado
Será un rezo al cielo
Será una inocencia bendita
Será un cántico querido
Será una salida anhelada
Será un suspiro deseado
Será una palabra concreta
Será una expresión de júbilo
Será un soplo de viento
Será una plaza colmada
Será una calle pequeña
Será una avenida inmensa
Será un pueblo para ti
Será un modelo de fe
Será la luz del corazón
Será un mismo sentimiento
Será un nazareno descalzo
Será una promesa por Ti
Será un olor de primavera
Será una parada del tiempo
Será una sensación distinta
Será un niño en la calle,
Será el mar a tu manera,
Será un pañuelo de emoción
Será una espera en la esquina,
Será un amor de Esperanza
Será una impaciencia.

Y la Virgen, estará con nosotros.

Y saldrá a mi encuentro con el milagro y mi asombro.

Siento a Alhaurín corriendo por mis venas.

Mientras tanto me voy despertando despacito del sueño de tenerte conmigo y en mis brazos durante unos minutos.

Ayyy! mi Alhaurín nazareno pollinico que te he hecho mió porque tú me hiciste tuyo.

Y el día será eterno en Alhaurín engalanado de pasión, júbilo, misterio celestial de idas y venidas, ceras derretidas perfumando la esencia plena de un pueblo cofrade.

Olor a azahar que no cambia, cautivo de la esencia mediterránea de claveles atardecidos con aroma a Semana Santa e infinitos bordados de oro y plata en el discurrir de una procesión.

El Niño vestirá por siempre de hebreo y los nazarenos derramarán la cera de su vida.

El hombre de trono cuando no pueda más mirara a su Cristo Pollinico para pedirle fuerza de donde sea para mecerlo entre algodones de cariño, que la iglesia ya está cerca y quiero llevarte digno, Señor.

A la Santísima Virgen de La Esperanza la siento bella detrás y si hiciese falta ahí estará mi hombro para que su hermosura no decaiga ni un instante...

... porque mientras un hombre de trono, pollinico, tenga fuerzas, el Señor de La Paz y del Amor y la Madre de la Esperanza Pasearan bellos y con orgullo para la gloria de Dios.

Los nazarenos recogiendo las miradas, los sentimientos y las miles de sensaciones que durante el Domingo de Ramos se dan cita en Alhaurín de la Torre.

Paraíso engalanado con unas preciosas joyas de diamante y oro que es su sentimiento por su cofradía.

Señoras y señores que ya termino, que mi voz ya se me apaga, ya empiezo a contar las horas que me separan del sueño nazareno pollinico del Domingo de Ramos marcado por la ilusión e iniciando la Semana Santa aquí en Alhaurín de la Torre.

Que las imágenes que han paseado en vuestros pensamientos mientras me hacían el honor de escucharme, las recuerden todos los días del año, para que entre todos construyamos hoy la historia de mañana, de este magnifico Domingo de Ramos que a pulso, con constancia, esmero, y esfuerzo ha conseguido esta Junta de gobierno a la que agradezco me eligieran para exaltar y contar lo que, seguro, no he podido conseguir pero a los que ya guardo en mi corazón para siempre.

Señoras y Señores, ya si me despierto del sueño, ya si que me voy.

Que la fe, la esperanza y la caridad brillen hermosos en este día que se avecina en horas próxima.

El trono, las velas, las palmas, el incienso, las ánforas, el bordado, el clavel, las túnicas, los capirotos, la saeta esperada, el tambor, los nazarenos, el cingulo, la música , el azahar, la brisa, la música y los benditos niños.

Que ya ha llegado la primavera nazarena bajo un cielo pollinico.
He dicho.